

EL OBSERVADOR.

N.º II.º

seis cuartos.

Lunes 5 de octubre de 1812.

Año V. de la gloriosa lucha del pueblo español
contra la tiranía.

*Observaciones sobre la opinion que debemos formar
acerca del éxito de la presente guerra.*

OBSERVACION SEGUNDA.

La misma constitucion que hemos jurado, es el arma mas poderosa que tenemos contra el tirano. Desde que comprendió que el gobierno español trataba de llevar á efecto el voto general de la nacion, de reunirse en cuerpo de legitima representacion, y recobrar la soberanía de que por tanto tiempo habia estado despojada, manifestó el gran cuidado en que le puso tan justa, como acertada resolucion, y desde luego puso en planta quantos medios le sugirió su refinada política para estorvarla. Aun antes de ocupar las Andalucías habia pretendido entablar negociaciones con la Junta Central, y tirado á corromper varios miembros de aquel gobierno, los cuales se le manifestaron dignos de la confianza de la Nacion, y de la justicia de la causa, á cuya cabeza se hallaban colocados.

La entrada en las Andalucías trastornó las cabezas de todos sus partidarios, y hasta el mismo Rey intruso se creyó ya absoluto señor de España, mas á pesar de haber concebido tan lisongeras esperanzas,

no pudo deponer el cuidado en que le tenían las Cortes de la Isla, convocadas ya a la sazón para el 1.º de marzo del mismo año. Instigado por la necesidad que conocía de evitarlas, mandó juntar aquella célebre diputación compuesta de diputados de los cuatro reynos de las Andalucías para que fuesen á transigir con el gobierno de Cadiz; ofreciéndose (*por entonces*) á quantos sacrificios le hubieran exigido; pero esta intriga política tuvo el mismo éxito que otras muchas. Desesperado de sacar partido de la integridad y entereza del gobierno español determinó combatirlo con iguales armas, y publicó un decreto en Sevilla mandando á sus Prefectos que formasen censos de la población de sus respectivas Prefecturas, los cuales, decía, deberían servir para la convocación de las Cortes que prometía celebrar en el mismo año. El trataba por este medio de llamar la atención de los españoles hácia un objeto que tanto anhelaban, y creía que la desconfianza que los últimos sucesos de la guerra habían infundido en muchos, haría mirasen las Cortes que el prometía como las únicas legítimas, y que con ellas lograría rivalizar y desacreditar la representación de la Isla; pero la heroyca y laudable constancia de los verdaderos españoles, no le han dado lugar á verificarlas en el discurso de tres años, y las Cortes deseadas por la parte incorrupta de la nación fueron instaladas en la Isla de Leon el 24 de Setiembre de 1810.

¿Pero pararon por eso sus intrigas? era demasiado lo que le interesaba inutilizar los desvelos de aquel congreso. Acudió al medio mas expedito de su política. Repartió agentes por todas partes que introduxesen la discordia y el espíritu de partido, que relaxasen la obediencia de los fieles españoles, y que

desvaneciesen las esperanzas de los pueblos, esforzándose á demostrar nuestra representacion nacional como ilegítima, ilegal, é incompleta, y á nuestros representantes como ineptos para la grande obra que habiamos puesto á su cargo. Ya no se les oía á sus partidarios hablar de otra cosa que de las Cortes de la Isla; las Cortes de la Isla eran la materia de las conversaciones y tertulias, hasta en los íntimos penetrales del Palacio; las Cortes de la Isla llamaban la atencion de todos sus gazeteros, y las indignas plumas de aquellos degenerados españoles (1), que á fuer de agradar á su tirano se gloriaban públicamente de insultar, zaherir y ridiculizar (*á cien leguas de distancia*) á la legítima autoridad de la heroica nacion que habian abandonado, y hasta de inscribir sus nombres en sus infames invectivas. Las Cortes de la Isla, en fin, estimulaban á los Ministros del Rey José para ponderarle en todos sus informes la necesidad en que se hallaban de celebrar sus Cortes prometidas, y para que las municipalidades y las diputaciones de las nuevas provincias ocupadas le hiciesen continuas demandas sobre el mismo objeto.

Triunfó, en fin, el honor y la justicia de nuestra causa á despecho de la astuta y arrogante tiranía, y la Constitucion fundamental de la Monarquía Española fué solemnemente promulgada; cuyo memorable suceso parece lo habia reservado la Providencia para que fuese el precursor de gloriosos triunfos. Estos y muchos mas han sido los esfuerzos que ha hecho el gobierno intruso para inutilizar unas Cortes mas terribles á él que la misma guerra. Comtémplese lo que

(1) Alude particularmente á un escrito inserto en la Gezeta de Madrid del 27 de Julio de este año, que se encabeza así: == J. Marchena al Gobierno de Cádiz. == El qual está sembrado de sofismas, y lleno de insultos y desvergüenzas.

las mismas nos dicen en su proclama del 28 de agosto, y se comprenderá hasta donde ha estendido sus conatos y sus intrigas.

¿Qué le resta ya que hacer contra un pueblo que quando parecia iba á ser confundido por el torrente asolador que ha trastornado á la Europa, vuelve á renacer como de entre sus ruinas, mas noble, mas grande, y mas digno de sí mismo y de la emulacion de todas las Naciones? ¿Qué espera ya conseguir quando despues de cinco años de guerra, se le presenta nuevamente en campaña; no ya tímido, y solamente provocado por su pérfida agresion; sino animado con repetidos triunfos, y acostumbrado á arrancar la victoria de las manos de sus Exércitos, que se decian invencibles? No ya solo, y sin auxilio extranjero, sino ayudado por poderosas potencias, y apoyado en tratados de alianza que descansan sobre las esperanzas, é intereses comunes de todas las naciones de la Europa. No ya provocado á la ostilidad, y precisado á defender sus hogares, su honor y la seguridad particular de sus individuos; sino decidido á defender la libertad que tiene ya asegurada, á no dar un paso atrás en la carrera del heroismo que ha emprendido baxo los mas felices auspicios; y consumir la grande obra de la libertad política del Continente, cuya empresa lo ha constituido á ser el mas interesante objeto de las esperanzas de todas las Naciones? Desengáñense esos hijos bastardos de la Patria, y conozcan (sino es que algun criminal miramiento los obsceca), que el tirano jamás ha osado combatir descubiertamente á un pueblo libre: quantos triunfos ha conseguido, ó solo han sido sobre Príncipes débiles que no han llegado á conocer sus intereses y los de sus vasallos hasta que se han encontrado aherrojados á su carro asolador, ó sobre pueblos seducidos, que confiados en mejorar de suerte, quando han co-

nocido su engaño, ya se hallaban abrumados con el peso de sus ejércitos.

Españoles: nosotros seremos libres; basta que queramos serlo: harto tenemos ya experimentado para no dexarnos seducir con promesas ilusorias de una felicidad mentida. Si necesitamos un Rey, nuestra sábia constitucion nos lo ha señalado, y es cabalmente el mas idolatrado que jamás ha existido por los Españoles. Si libertad civil, nuestra sábia constitucion nos la ha asegurado tan amplia y justa qual podiamos apetecer, y qual no la han gozado en sus mejores tiempos ninguno de nuestros progenitores. Si mejoras y esperanzas de felicidad, en nuestra sábia constitucion se contienen los elementos mas fecundos de donde deben proceder, y que no podemos tardar en disfrutar sino el tiempo que tardemos en reconquistar nuestra amada Patria de las manos de sus perversos invasores.

He aquí las armas mas poderosas que hemos adquirido contra el tirano. Restituídos á la alta dignidad de hombres libres, y en goce de todos los derechos de Ciudadanos, hijos de una patria libre, ¿quién será bastante á esclavizarnos?

Temía con razon el tirano estas consecuencias de nuestra representacion nacional, tan fatales para él; ¿cómo podrá ya evitarlas? Demos por supuesto que la aciága suerte de una batalla le proporcione adelantarse sus líneas de los límites á que se encuentra reducido; demos por supuesto que nuevos esfuerzos vuelvan á inundar nuestra cara Patria, ¿qué adelantará? Aumentar su ignominia y su descrédito, y añadir nuevos trofeos al blason inmortal, que á precio de sacrificios y de constancia nos hemos conquistado.

*

APENDICE.

Despues de quatro años de permanencia que el enemigo ha hecho entre nosotros , son precisamente muchas las relaciones que adquirió , muchas las raices que ha dexado , y muchos por consiguiente los interesados en la mejor suerte de él. Parece pues conveniente al observador clasificar estas diferentes especies , y colocarlas en su verdadero lugar , para que se le dé á cada una su verdadera estimacion.

Son unos que desde el principio de la guerra , ó quando esta ha llegado á sus casas , persuadidos de que en Napoleon estaba la verdadera fuente de la felicidad temporal , de que su poder era irresistible, y hastiados ya de vivir baxo unas leyes góticas , se propusieron mejorar de suerte y adquirirse un buen lugar por su pronta adhesion á sus nuevos señores. Otros que indiferentes al honor de su patria , quando las vicisitudes de la guerra han dado lugar al enemigo á extender su influxo , se han llamado á engaño , desertaron de la patria , y como desesperados por haber acudido tarde , han hecho despues los mayores servicios al enemigo ; para comprar así la opinion que antes no habia formado de ellos. Otros hay á quienes las circunstancias les han proporcionado una fortuna , á la qual jamas habian osado aspirar ; y aunque algunos de estos no siempre fueron indiferentes á la causa de la patria , todos , luego que se vieron con el pollo entre las manos , dixeron , este es mio , disfrutémoslo mientras dure , y preparémonos para qualesquier mal evento : todos los dichos , ya sea por opinion , ya por sistema , son y se deben reputar por verdaderos traidores. Por fortuna de estas tres clases han quedado muy pocos entre nosotros : de los siguientes sí que estamos rodeados.

¿ Qué dirémos de aquellos , que á manera de los

Suizos, han sido alternativamente de los dos partidos, y que siempre van buscando al que mejor les paga? Estos son una verdadera peste de la sociedad; por lo comun el lugar que ocupan en ella es poco notable, y por consiguiente suelen quedarse á salvo en todas las vicisitudes. En esta clase entran los que inútiles para todo lo bueno, han pretendido interminantemente empleos del gobierno intruso, y siempre desechados, ahora se presentan afectando la mayor adhesion á la causa de la patria. Guardémonos de ellos con el mayor cuidado: aunque manifiesten estar penetrados del mayor patriotismo, mañana serian capaces, si se volviese la suerte, de ser nuestros verdugos. Esto y mucho mas se debe temer de unos hombres sin honor y sin carácter, y que siempre se encuentran dispuestos á baylar al son que les tocan.

Hay otros que, llevados de la ambicion, han adquirido quantiosas riquezas por los medios muy fáciles que el enemigo ha proporcionado, sin cuidarse jamas de lo por venir, y ahora se lamentan: estos han sido y son unos egoistas, é indiferentemente desean lo que se acomode mejor á sus intereses.

Otros han adquirido bienes, pero ha sido á descuento de legítimos créditos contra el Estado; estos se hicieron la cuenta de asegurémonos por sí ó por nó: lo peor que nos podrá suceder será volvernos á la clase de acreedores. ¿Cómo llamaremos á estos? Los de por sí, ó por nó. Pero los hay entre ellos muy perjudiciales, porque mal avenidos con ser acreedores, desean qualquier mutacion para volver á entrar en el goce de sus bienes. Estos son los expectantes, y creen firmemente que dentro de seis meses variarán de dueño.

Hay otros, que ligados por sus obligaciones, é imposibilitados por sus ningunas facultades, no pudieron salir debaxo de la férula del enemigo, y se

vieron precisados á seguir en sus destinos , sin mas interes que el de su subsistencia y la de su familia; pero han pasado una vida miserable , exáustos de todo recurso , y sin poder mas que llorar sus males y los de su patria. A estos no les llamaré tridores , así como tampoco llamaré patriótas á aquellos que habiendo estado alguna tiempo entre los enemigos , ó ya desairados en su opinion , ó desengañados de que no podrian medrar quanto deseaban , se fueron á buscar mejor suerte entre los nuestros , haciendo valer la accion de haberse pasado , y de no haber servido al enemigo. (*se continuará.*)

NOTICIAS.

Londres 25 de Agosto. = El 21 de mayo desembarcó en Buenos-Ayres el teniente coronel Don Juan Radomaker , enviado extraordinario de S. A. R. el Príncipe Regente de Portugal : fue recibido con las mayores demostraciones de estimacion , y reconocidas sus credenciales , expuso al gobierno revolucionario de aquella ciudad , que el objeto de su mision , era por parte de la corte del Brasil , restablecer sólidamente entre las confinantes provincias españolas y portuguesas , las antiguas relaciones de paz , amistad y perfecta armonia; y que para ello pedia se concediese un armisticio , mientras se ajustaba la negociacion por medio de un tratado : que habia una semana que el mismo enviado dirigiera al general de las tropas portuguesas Don Diego Sousa las órdenes mas terminantes de su Príncipe , para que evacuase el territorio español : que esperaba no se le estorvase la retirada ; y finalmente , que por los despachos , que presentó , del Lord Stranford , embajador de S. M.

Británica en dicha corte , constaba que S. E. á nombre de su monarca , salia garante de la observancia y cumplimiento del tratado que se formase. El mencionado gobierno le contestó , que nunca se habia propuesto mas que asegurar la integridad y derechos de las provincias españolas del Rio de la Plata ; y que aprovechando esta ocasion de manifestarlo de un modo irrefragable , no solo accedia al armisticio pedido , sino que para acelerar la conclusion del tratado , baxo la expresada garantía , iba á mandar que las tropas españolas saliesen del territorio portugues, que habian ocupado en fuerza de las anteriores desavenencias. (*Correo de Londres.*)

Ahora pregunta nuestra curiosidad, ¿ la Regencia del reyno sabe estas ocurrencias? ¿ trata de aprovecharlas del modo y por los medios que dicta la política? es natural que sí ; y tambien que no dexará ignorar al público quanto pueda hacerle entender para su tranquilidad y gobierno. (*La Abeja española.*)

Por las noticias que se han recibido de las operaciones del norte , se echa de ver que las ventajas de los rusos sobre los franceses son de bastante consideracion. Bonaparte , que en sus boletines se jactaba ya de tener cortado el ejército del Príncipe Bagration, y de no poder encontrar resistencia en el camino hasta Moscow , se equivocó groseramente : el ejército del Príncipe Bagration se ha puesto en comunicacion con el primer ejército , y de esta manera desde Smolensko hasta Riga se le presenta á Bonaparte una línea continuada de bayonetas , que animadas con las ventajas que diariamente estan consiguiendo sobre el ejército frances , y decididas á defender su honor nacional , y la integridad de su imperio , le será difícilísimo romper : por otra parte , el ejército que estaba en Turquía ha entrado ya por la provincia de Wolinia: este movimiento no puede Bonaparte

despreciarlo , porque facilmente quedaria flanqueado.

Si á este estado de cosas se agrega , como es fácil , que el Príncipe heredero de Suecia desembarque en la Pomerania , y amenace el norte de la Alemania y de la Prusia , ¿ qué resolucion tomara Bonaparte ? Yo creo que este mal ya lo ha previsto quando mandó fortificar á toda prisa á Dantzik. De qualquier suerte que ello suceda , lo cierto es , que la duracion de la guerra de España ha corrido el velo , que evitaba á los pueblos ver el fantasma imperial , y todo su poderío baxo el verdadero punto de vista , y que mal hallados con el despotismo , con las carencias que padecen efecto de su sistema continental , y con otros infinitos males , están dispuestos á revelársele , y solo necesitan un apoyo que los sostenga , para seguirnos en el camino que les hemos enseñado de reconquistar su libertad.

Sevilla 12 de setiembre. Hemos dicho en el número anterior , que el Brigadier Ingles Downey fué herido y hecho prisionero en la reconquista de Sevilla ; pero este valiente y leal , quando se vió impossibilitado de volver á los suyos , hizo una prueba la mas heróyca y leal que se puede presentar , digna de publicarse para que sirva de modelo á otros guerreros tan zelosos de su honor , y tan amantes de su patria como él. Fué , que habiéndose adelantado mucho de las filas fué mal herido , y rodeado inmediatamente por los enemigos , pero él , cuidándose mas de su reputacion que de su salud , hizo un esfuerzo extraordinario , y arrojó hácia nuestras filas la espada con que tantos destrozos habia causado en los enemigos. La espada era nada ménos que la de Francisco Pizarro , nuestro héroe extremeño , la qual se la habia regalado la Señora Marquesa de Contamina , su heredera , en prueba de la estimacion y reconocimiento que por su valor y servicios , hechos en las

campañas de Extremadura, donde habia mandado como Coronel Comandante la Legion Real Extremeña, se habia adquirido de aquella señora, y de todos los habitantes de la Provincia.

Por de gracia, el valiente y generoso Downey quedó en poder de los franceses; pero la espada de Pizarro quedó entre nosotros por su generosa resolución. Guerreros que defendeis vuestra patria, imitad á Downey, y quando por los accidentes de la guerra el enemigo triunfe de vosotros, nunca le consentais triunfe de vuestro honor y de vuestra reputacion. Tened presente que el honor y la virtud que nace de corazones grandes y generosos, aun en medio de las cadenas, son siempre respetados y admirados.

C I E N C I A S.

La traduccion del Algebra de Mr. Lacroix, hecha por Don Josef Rebollo Morales, que se acaba de publicar, merece que llamemos la atencion de nuestra juventud estudiosa, para que conociendo la importancia de este tratado, se aplique á estudiarlo con preferencia á otros, y saque de este interesante ramo todo el fruto que se debe.

Estamos persuadidos de que los preceptores de Matemáticas sabrán estimar dignamente la superioridad que el Algebra de Mr. Lacroix tiene sobre todas las que actualmente usan, para que procuren sustituirla á los tratados incompletos y oscuros con que hasta ahora ha estado estancado en nuestra nacion uno de los mas importantes ramos de las Matemáticas.

En efecto, ni los tratados de García, ni los de Bails, ni otros particulares para el uso de las escuelas privadas, y de Colegios militares, han podido jamás hacer que formasen los alumnos un sistema perfectamente ordenado de ideas y de conocimientos algebrai-

cos, que los condujesen por reglas fijas y conocidas á resolver los intrincados problemas de las Matemáticas sublimes.

Los preceptores, que instigados de su amor á una ciencia tan encantadora, han procurado romper las trabas que les impedía adelantar á medida de sus esfuerzos en los cálculos algebraicos, tan poco desenvueltos en nuestros libros elementales, conociéron la necesidad de volver á estudiar de nuevo por Mr. Lacroix, ú otros de igual nota; y aseguramos que los que lo hicieron así, tuvieron que formarse otro nuevo sistema, y que hacer suplementos mas ó ménos extensos al algebra, para sacar de sus discípulos el fruto debido á sus infatigables tareas. Entre estos suplementos se encuentra uno verdaderamente apreciable, hecho por un Catedrático de Matemáticas del Colegio de Santelmo de Sevilla, Don Alberto Lista y Aragon, en que reunió todo lo mas necesario del Algebra y en el mejor orden analítico, para que pudiese servir de suplemento á la obra elemental de García, por donde estudiaban los alumnos de aquel Colegio. (*Se concluirá*)

Los papeles que se comuniquen al Observador, vendrán francos de porte, y se dirigirán á la librería de Quiroga, junto á la plazuela del Angel.

MADRID: 1812.

REPULLÉS.

Se hallará en la librería de Quiroga calle de Carretas, junto á la plazuela del Angel, en la de Vizcayno calle de la Concepcion Geronima; y en Cádiz en la librería de Alonso, calle de la Carne, esquina á la de la Verónica.